



El ciclo de la vida

Un cuento hecho por Thuan-Cat
Vo(2nde2) y Crystal Valverde
(2nde3) con dibujos hechos por
Crystal Valverde

El ciclo de la vida

Había una vez, en China, al principio del tiempo, había una chica, Yhi, y un chico, Lee. Yhi era una chica muy guapa. Tenía largo pelo negro como el ébano y una silueta fina y esbelta. Yhi tenía los ojos color malva. Lee era un chico muy atractivo y encantador. Tenía los ojos del color del fuego. Sobre la Tierra, no había agua, luz, áreas verdes, nieve, viento, estrellas: nada. Sólo había el templo donde vivían, que era un lugar especial. El resto del mundo vivía en la oscuridad. El templo era magnífico. Era turquesa y tenía seis pisos tan grandes los unos como los otros. Decenas de falsos árboles multicolores bloqueaban la entrada. Nadie podía entrar, y nadie podía salir. En el templo, había un jardín; un jardín muy grande e impresionante. El jardín no era normal. Como lo verde no existía, todos los elementos que componían el jardín eran falsos; Yhi y Lee no podían hacer nada. Para ellos, era normal.



Durante los primeros años de su vida, vivieron como mejores amigos. Hacían todo juntos: pasaban todo el tiempo jugando en el jardín, hablando... A veces, se preguntaban si había otras personas en el mundo y trataban de salir del templo pero los árboles en la entrada se cerraban inmediatamente sobre ellos.

Un día, no se recordaron de nada y olvidaron su amistad... Yhi olvidó quién era Lee y Lee olvidó quién era Yhi... Olvidaron todo, su identidad, su pasado, todo. La única cosa que sabían era que tenían una búsqueda....

Entonces, durante más o menos una semana, no hablaron. Después, Yhi salió y no volvió. Ella salió y comenzó a caminar sobre la Tierra. Caminó, caminó, caminó... sin parar nunca.

Después de andar mucho tiempo, áreas verdes aparecieron debajo de sus pies. Caminó en una plaza, y creó el agua para beber. Caminó aún y creó la luz. Ella permitió a las plantas de vivir. Estas plantas creyeron paisajes mágicos. Yhi se basó sobre los jardines del templo para crear sus paisajes mágicos. Continuó caminando y esto fue su búsqueda hasta que toda la Tierra fue recorrida.



Por su parte, Lee, el chico, salió del templo también. No volvió nunca. Cuando salió del templo, él vio todo lo verde creado por Yhi. Fue maravillado. Como ella, caminó, caminó, caminó... sin parar nunca. Cuando anduvo, creó la nieve y las hojas de los árboles se pusieron rojas antes de caer: creó las estaciones. El viento fue creado cuando sopló sobre las hojas que cayeron sobre él. Cuando miró al cielo y guiñó, las estrellas aparecieron.

Durante doce años, repartieron todos los elementos que pueden crear la vida. Cuando su búsqueda terminó, se recordaron de todo lo que había pasado. Desde ese momento, comenzaron a buscar su otra mitad. Estaban relacionados... Pero, no eran capaces de encontrarse. Cuando uno iba a un lugar, el otro estaba en el opuesto. Sin embargo, nunca perdieron la esperanza. Continuaron buscándose el uno al otro. Yhi tuvo la idea de volver al templo en China donde todo había comenzado para esperar a Lee. Desgraciadamente, Lee volvió demasiado tarde. Cuando llegó, la encontró muerta en su cama.

Se puso a llorar. Lloró por mucho tiempo: solo hizo esto. Estaba desesperado y murió de tristeza. Y tal fue su destino.

Las almas gemelas debían morir porque faltaba un elemento para crear la vida: el Sol y la Luna. Yhi se convirtió en la Luna mientras que Lee se convirtió en el Sol. Aunque los dos nunca habían podido reunirse durante su vida, no abandonaron jamás después de su transformación; y es por eso que todas las mañanas, la Luna, Yhi, cede su sitio a Lee, el Sol, esperando para que sea bastante rápido para alcanzarla... Así fue creado el ciclo del día y de la noche.

Finalmente, la vida apareció sobre la Tierra. Yhi y Lee la consideraron como su hija. Su nueva misión era de velar sobre la Tierra y sus habitantes. Pero nunca dejaron de correr para estar el uno con el otro y eso, eternamente hasta el fin de los tiempos...

Después de millones de años de separación, como su meta fue cumplida la reunificación de los dos fue posible. Así como por magia, Lee fue bastante rápido y consiguió recobrar a su querida. Se encontraron y se abrazaron y en este momento, hubo una explosión de amor que destruyó todo.

No quedó nada. Todos los planetas, sus satélites, el Sol, el universo fueron destruidos. Entonces, todo lo que quedó fue su alma y su amor que iban a permitir al ciclo empezar de nuevo...

